



International Coffee Organization
Organización Internacional del Café
Organização Internacional do Café
Organisation Internationale du Café

ED 1876/03

4 junio 2003
Original: inglés

C

Comunicación de la OIC a la Cumbre del G-8

1. El Director Ejecutivo saluda atentamente a los Miembros y le es grato adjuntar, para su información, el texto de la comunicación presentada por la OIC a la Cumbre del G-8 celebrada en Evian (Francia) en junio de 2003, en la que se pide a los Gobiernos que consideren la adopción de medidas encaminadas a hacer frente a la crisis del café. Dicha comunicación fue redactada a raíz de los debates acerca de ese tema en la reunión de alto nivel en mesa redonda de la OIC y el Banco Mundial que, con el título de “La crisis internacional del café. En busca de soluciones a largo plazo”, tuvo lugar en Londres, en la sede de la OIC, el 19 de mayo de 2003. Se señala a la atención de los Miembros que pueden verse los textos de las intervenciones de los integrantes de los grupos de debate en el sitio de la OIC en Internet (www.ico.org).

2. El 3 de junio de 2003, la Presidencia de la Cumbre del G-8 manifestó que ésta había llegado a la conclusión de que debían ser explorados mecanismos con base en el mercado y otros instrumentos eficaces para hacer frente a las repercusiones de las fluctuaciones de los precios de los productos básicos en los países con bajos ingresos.



International Coffee Organization
Organización Internacional del Café
Organização Internacional do Café
Organisation Internationale du Café

Londres, 27 de mayo de 2003

MEDIDAS PARA RESOLVER LA CRISIS DEL CAFÉ

Por Néstor Osorio, Director Ejecutivo

Presentado a la Cumbre del G-8, Evian (Francia), junio de 2003

La crisis del café

1. Los precios del café han permanecido a un nivel históricamente bajo estos dos años y medio últimos. El año pasado alcanzaron el punto más bajo en 30 años y desde entonces sólo ha habido una ligera recuperación. En la actualidad, el nivel de los precios no cubre los costos de producción en muchos de los países productores, lo que ha ocasionado grandes apuros económicos y malestar social.
2. A finales del decenio de 1980 los países productores de café obtenían de las exportaciones de café unos 10 ó 12 mil millones de dólares al año, pero esta cifra se ha reducido ahora a la mitad y es de 5 mil millones de dólares. En cambio, el valor de las ventas de café al por menor en los países consumidores ascendió en este período, habiendo pasado de alrededor de 30 mil millones de dólares a más de 70 mil millones de dólares. Por lo que respecta a varios países de África, Asia y América Latina que dependen del café para la obtención de un gran porcentaje de sus exportaciones, se calcula que las pérdidas en ingresos procedentes del café anulan ampliamente en términos de valor la afluencia total de ayuda. En general, la crisis ha ocasionado en muchos países en desarrollo una mayor pobreza, malestar social, cultivo de drogas prohibidas, desempleo rural y emigración ilegal.
3. Esta situación de los precios del café surge de un desequilibrio entre la oferta y la demanda que dura desde hace cuatro años, y que se ha visto exacerbada en particular por un aumento considerable de la producción (en comparación con los primeros años del decenio de 1990) y un ritmo lento en el aumento del consumo.
4. En vista de todo ello se han emprendido una serie de iniciativas en la Organización Internacional del Café (OIC) para tratar de encontrar soluciones apropiadas. Figuran entre esas iniciativas la celebración, el 19 de mayo de 2003, de una reunión en mesa redonda de alto nivel en colaboración con el Banco Mundial, para deliberar sobre posibles maneras de resolver la crisis. Participaron en ese acontecimiento algunas de las principales figuras a cargo de asuntos cafeteros en los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.

5. Los asuntos que se debatieron en esa reunión en mesa redonda fueron debatidos más a fondo en la serie de sesiones del Consejo Internacional del Café que se celebró del 21 al 23 de mayo de 2003. El Consejo acordó que se ofreciese a la atención de los participantes en la Cumbre del G8 de junio de 2003 información sobre la situación, en especial teniendo en cuenta que la cuestión del comercio de los productos básicos estaba en el programa. El presente documento ofrece un resumen de las cuestiones de política que hacen al caso.

En busca de soluciones

6. En la reunión en mesa redonda se reconoció en general que un mercado totalmente libre en el café acarrea un coste social excesivo y que habría que pensar en alguna forma de actuación que tenga efecto en el mercado. Se señalaron las principales esferas en las que se requiere apoyo, tanto de naturaleza política como en términos de asignación de recursos por los países industrializados y las instituciones donantes. Esas esferas son las siguientes:

- a) Corregir el desequilibrio entre la oferta y la demanda aumentando el consumo, en particular mediante:
 - la mejora de la calidad en el mercado mundial, apoyando el programa de la OIC de normas mínimas de calidad para la exportación establecidas por la Resolución Número 407 de la OIC; y
 - el apoyo de las instituciones donantes para encontrar soluciones orientadas hacia la demanda así como para proyectos y programas centrados en la oferta, en particular con respecto a los programas de financiación de la promoción en los países productores de café y en los mercados incipientes.
- b) Promover la diversificación para conseguir que disminuya la dependencia excesiva del café, mediante el apoyo a proyectos adecuados de diversificación. Se reconoció que, para asegurar el acceso al mercado de productos alternativos, es preciso que haya una reducción considerable de los aranceles y las subvenciones con los que en la actualidad se protege la agricultura de los países industrializados.
- c) Apoyar un desarrollo rural de base amplia que fomente la capacidad de elaboración local y las asociaciones de productores, y también medidas para mejorar las facilidades de crédito y la gestión del riesgo.
- d) Instituir mecanismos de información, que coordinaría la OIC, para asegurar que las iniciativas internacionales de política cafetera estén coordinadas de tal manera que ayuden a resolver los problemas causados por la crisis y creen una situación más equilibrada en la que los productores obtengan ingresos más equitativos.

7. En esta coyuntura, teniendo en cuenta que son cada vez mayores las diferencias en la distribución de valor en la cadena de suministro entre los países en desarrollo y los países desarrollados y que es preciso enfrentarse con el problema de que muchos países pobres siguen dependiendo de unos cuantos productos básicos, les pido que creen políticas conducentes a ofrecer mejores condiciones para la sostenibilidad en esta esfera crucial del comercio de productos básicos.